

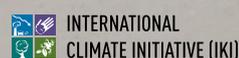
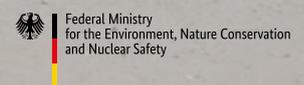


BRINGING  
SMART  
POLICIES  
TO LIFE

# FINANZAS VERDES INCLUSIVAS: ENCUESTA SOBRE EL PANORAMA DE LAS POLÍTICAS



Supported by:



based on a decision of the German Bundestag

# CONTENIDOS

FINANZAS VERDES: ¿CUÁNDO PODRÁN LOS BANCOS CENTRALES RESPALDAR LA INCLUSIÓN?	3
RESUMEN EJECUTIVO	5
INTRODUCCIÓN	6
INCLUSIÓN FINANCIERA Y CAMBIO CLIMÁTICO: LAS CONEXIONES	7
<i>El cambio climático profundiza la pobreza</i>	7
<i>La inclusión financiera crea resiliencia al cambio climático</i>	8
<i>Las tecnologías verdes ayudan a mitigar el cambio climático y reducir la pobreza</i>	10
ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS PARA LAS FINANZAS VERDES INCLUSIVAS	11
<i>Cómo vincular la inclusión financiera y el cambio climático dentro de las estrategias del sector financiero</i>	11
<i>El Marco 4P de las finanzas verdes inclusivas: Provisión, Promoción, Protección y Prevención</i>	13
<i>La participación de los bancos centrales y los entes reguladores del sector financiero en el desarrollo de políticas climáticas nacionales</i>	22
CONCLUSIÓN	23
APÉNDICE	25
1. Encuesta a miembros AFI sobre finanzas verdes inclusivas	26
2. Lista de entrevistados	27

## AUTORES

Este informe fue escrito por Klaus Prochaska e investigadores del Institute for Global Environmental Strategies (IGES) (Eric Zusman, Yuqing Yu, Muhammad Hazim Bin Rosli, So-Young Lee y Yi Ying Lee), con muy valiosos aportes del profesor Daniel Schydlowsky.

El informe se redactó a través de consultas con los siguientes representantes de veinte instituciones miembro de AFI, coordinadas por Sarah Corry:

Ani Badalyan, Armenuhi Mkrtchyan, Anna Vardikyan (Central Bank of Armenia); Asif Iqbal (Bangladesh Bank); Kamarul Hoque Maruf (Insurance Development and Regulatory Authority of Bangladesh); Enrico Dalla Riva, Stanislaw Zmitrowicz (Banco Central do Brasil); Som Kossom (National Bank of Cambodia); Cristian Vega Céspedes (Superintendencia General de Entidades Financieras de Costa Rica); Khaled Bassiouny, Walid Ali (Central Bank of Egypt); Poasa Werekoro, Christina Rokoua (Reserve Bank of Fiji); Ricardo Estrada, Jennifer Pérez (Superintendencia de Bancos de Guatemala); Amr Ahmad, Waleed Samarah (Central Bank of Jordan); El Anzaoui Ibtissam, Ghita Tahiri (Bank Al-Maghrib); Narayan Prasad Paudel (Nepal Rastra Bank); A'isha U. Mahmood (Central Bank of Nigeria); Malik Khan, Muhammad Ishfaq, Saeed Afgan (State Bank of Pakistan); Christian Tondo (Banco Central del Paraguay); Rochelle D. Tomas (Bangko Sentral ng Pilipinas); Françoise Kagoyire, James Rwagasana (National Bank of Rwanda); Nangi Massawe (Central Bank of Tanzania); y Alison N. Baniuri (Reserve Bank of Vanuatu).

**IGES**



## FINANZAS VERDES: ¿CUÁNDO PODRÁN LOS BANCOS CENTRALES RESPALDAR LA INCLUSIÓN?

Cuando en abril de este año los líderes de los bancos centrales de Europa anunciaron —en una conferencia internacional en París organizada por la Red para Ecologizar el Sistema Financiero (NGFS, por sus siglas en inglés)— que brindar respuestas al cambio climático era parte de sus mandatos, no pude dejar de sorprenderme por la rapidez de este reciente giro en la mentalidad de los bancos centrales del mundo.

Los miembros de la Alianza para la Inclusión Financiera (AFI) han estado a la vanguardia de esta tendencia. Las Finanzas Verdes Inclusivas se enfocan en facilitar la mitigación y crear resiliencia para las personas de bajos ingresos y las MiPyME (micro, pequeñas y medianas empresas). Dada la amenaza existencial que el cambio climático representa para las poblaciones de bajos ingresos en los países en desarrollo, estas políticas están convirtiéndose cada vez más en un imperativo y no en una elección. Esto también ayuda a complementar otras iniciativas mundiales, tales como la de Red para Ecologizar el Sistema Financiero, que se enfocan en ampliar las finanzas verdes a través de los mercados de capitales y la financiación a gran escala de proyectos.

Este nuevo informe titulado “Finanzas Verdes Inclusivas: Encuesta sobre el panorama de las políticas” demuestra que muchos miembros de AFI están diseñando e implementando políticas que incluyen tanto a individuos como MiPyME en esfuerzos por mitigar o crear resiliencia contra los impactos del cambio climático.

En este informe, clasificamos a estas políticas como “las 4P de las Finanzas Verdes Inclusivas”: Provisión, Promoción, Protección y Prevención. Estas Políticas 4P se identificaron a partir de las existentes respuestas prácticas de los miembros de AFI a los efectos del cambio climático. Las Políticas 4P generan servicios financieros para la acción climática por parte del sector privado o utilizan la infraestructura financiera para desplegarlos.

Reconociendo la necesidad de las acciones colaborativas, la Red AFI adoptó el Acuerdo de Sharm El Sheikh sobre Inclusión Financiera, Cambio Climático y Finanzas Verdes en septiembre de 2017, así como la guía adicional descrita en la Agenda de Acción Nadi 2018. Al trabajar hacia objetivos comunes, los impulsos para avanzar en las finanzas verdes inclusivas a nivel nacional no deben funcionar separadamente del proceso mundial de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), sino que deben incluirse en la planificación nacional, así como también en los informes sobre la implementación del Acuerdo de París.

Muchos de los países miembros de AFI son particularmente vulnerables al cambio climático. En Fiji, por ejemplo, el ciclón tropical Winston destruyó un tercio del producto interno bruto (PIB) del país a principios de 2016. Tres años después, el ciclón Idai se convirtió en el ciclón más fuerte que se haya registrado en el hemisferio sur, causando la muerte de más de 1.000 personas y devastando también algunas zonas de Mozambique, Malawi y Zimbabue.

A través de su programa de Finanzas Verdes Inclusivas, AFI trabaja para implementar el Acuerdo de París de la Convención Marco CMNUCC a través de la promoción del objetivo a largo plazo de hacer que los flujos financieros sean consistentes con una trayectoria que conduzca a la baja en la emisión de gases con efecto invernadero y desarrollo resiliente al clima (Artículo 2.1c).

Las políticas bajo el marco 4P también brindan apoyo a esfuerzos prácticos y acordados para aumentar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático, al tiempo que reconocen la importancia de evitar, reducir al mínimo y afrontar las pérdidas y los daños relacionados con los efectos adversos del cambio climático (Artículos 7 y 8).

Es para mí muy prometedor que los bancos centrales hayan cambiado su foco de atención y ahora den mayor importancia al cambio climático. Me recuerda a los primeros días de AFI, cuando los entes reguladores del sector financiero debatían si debían incluir a la inclusión financiera en sus mandatos. De forma lenta pero segura, aquellos esfuerzos lograron concretarse y dieron lugar a una red mundial diversa de más de 100 instituciones miembro que están liderando cambios en las políticas que realmente logran un impacto sobre las poblaciones no bancarizadas del mundo. Hoy ha llegado el momento de que AFI amplíe su enfoque y abogue por poner en marcha esfuerzos mundiales en materia de finanzas verdes que sean realmente inclusivos, asegurando que satisfagan las necesidades de las personas de bajos ingresos que se encuentran en la base de la pirámide económica.

Por el Dr. Alfred Hannig  
Director Ejecutivo de AFI



Dr. Alfred Hannig, Director Ejecutivo de AFI

Todavía hay mucho que aprender, pero los formuladores de políticas y los entes reguladores están dándose cuenta de que en general no hay ninguna necesidad de reinventar la rueda; en muchos casos, las herramientas y técnicas existentes para abordar a las poblaciones de bajos ingresos y las MiPyME bien pueden perfeccionarse y reutilizarse al agregarles un enfoque “verde”.

Esto permite que los responsables de la formulación de políticas actúen ágilmente mientras ganan algo de tiempo para reflexionar sobre cómo preparar las bases para políticas más innovadoras. En la red AFI existe una creciente demanda para obtener orientación sobre normativa y sobre políticas en relación con las finanzas verdes inclusivas.

Esta Encuesta sobre el Panorama de las Políticas nos revela prácticas nuevas y emergentes en relación a políticas a seguir que están guiando la transición hacia economías bajas en carbono que sean más inclusivas y resilientes, y que por lo tanto contribuyan al esfuerzo mundial para la implementación del Acuerdo de París y por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con el clima.



## RESUMEN EJECUTIVO

**El cambio climático profundiza la pobreza. En la red AFI está ampliamente aceptado el hecho de que el cambio climático es una amenaza para el desarrollo y que este ya ha impuesto un alto costo sobre las poblaciones de bajos ingresos y aquellas que son vulnerables, tanto en las economías en desarrollo como en las emergentes.**

Sin embargo, existe una gran cantidad de investigaciones que demuestran que la inclusión financiera es una de las mejores formas de desarrollar la resiliencia individual y colectiva contra los efectos del cambio climático. El ahorro, el crédito, los seguros, las transferencias de dinero y los nuevos canales de entrega digital proporcionan un paliativo financiero contra los eventos climáticos —tales como cambios en los patrones meteorológicos, ciclones y mareas altas producto de tormentas— y ayudan a la recuperación y reconstrucción. Al mismo tiempo, el apoyo financiero a las tecnologías verdes, como los sistemas de energía solar para el hogar y los hornillos menos contaminantes, contribuyen a mitigar los efectos del cambio climático al tiempo que logran incluir a los sectores más bajos de la pirámide económica durante la transición hacia economías bajas en carbono.

Las finanzas verdes inclusivas representan un área nueva de políticas a seguir que se encuentra en evolución, en la cual las instituciones miembro de AFI están trabajando y comenzando a diseñar e implementar políticas, normativa y estrategias nacionales para mitigar los extensos efectos del cambio climático sobre el medioambiente, la salud, la sociedad y la economía, o para aumentar la resiliencia. Para comprender la escala y el alcance de estos esfuerzos, en 2018 AFI realizó una encuesta a sus miembros en donde se les preguntó por qué los entes reguladores financieros estaban trabajando en temas de cambio climático, cómo han integrado las preocupaciones sobre el cambio climático dentro de sus políticas nacionales de inclusión financiera y dentro de otras estrategias del sector financiero, y de qué forma están colaborando con organismos o instituciones nacionales.<sup>1</sup>

Más del 90 por ciento de los miembros AFI entrevistados durante la encuesta, indicaron que ya estaban tomando o planeaban tomar medidas para abordar los impactos del cambio climático en sus países. La encuesta reveló una tendencia creciente en la red AFI por vincular la inclusión financiera y el cambio climático a nivel nacional, ya sea a través de Estrategias Nacionales para la Inclusión Financiera (ENIF) u otras estrategias del sector financiero. Más del 75 por ciento de los 19 países<sup>2</sup> incluidos en la encuesta han vinculado explícitamente al cambio climático y a la inclusión financiera dentro sus estrategias nacionales relacionadas con el sector financiero y muchos ya han comenzado a llevar a cabo una amplia gama de políticas públicas cuyo fin es convertir sus objetivos estratégicos en realidad.

En concordancia con el Acuerdo de Sharm el Sheikh sobre Inclusión Financiera, Cambio Climático y Finanzas Verdes —así como la más reciente Agenda de Acción Nadi— estas políticas incluyen tanto a individuos como a las MiPyME en esfuerzos de mitigación y resiliencia climática. Todas estas políticas cuentan con un factor común: ya sea catalizar los servicios financieros para lograr que el sector privado realice acciones climáticas o utilizar la infraestructura financiera para desplegarlos.

Estas políticas se encuentran dentro de cuatro pilares clave de la política de finanzas verdes inclusivas, que podrían definirse como las “4 P” de las finanzas verdes inclusivas: provisión, promoción, protección y prevención. Este marco proporciona una tipología de opciones de políticas disponibles para los formuladores de políticas financieras y entes reguladores.

### 1. PROVISIÓN

Las políticas de provisión buscan garantizar que los servicios financieros se destinen a los beneficiarios adecuados, ya sea a través de préstamos específicos para energía renovable o mediante refinanciamiento de esfuerzos de recuperación y reconstrucción.

### 2. PROMOCIÓN

Las políticas de promoción crean incentivos para que el sector privado ofrezca servicios financieros a los beneficiarios adecuados, por ejemplo, a través de la persuasión moral, la concienciación y la creación de capacidades para préstamos verdes, o la recolección y difusión de datos sobre finanzas verdes.

### 3. PROTECCIÓN

Las políticas de protección reducen el riesgo financiero al “socializar” las pérdidas potenciales a través de seguros o pagos de prestaciones sociales, o al dar acceso temprano a activos en un momento de crisis, tales como retiros anticipados de los fondos de pensiones. Las políticas en esta categoría proporcionan una red de seguridad muy necesaria y contribuyen a crear resiliencia al acelerar y facilitar la recuperación luego de eventos climáticos extremos.

### 4. PREVENCIÓN

Las políticas de prevención tienen como objetivo evitar resultados no deseados gracias a la disminución de los riesgos financieros, sociales y medioambientales. Como parte de este esfuerzo, los miembros AFI están adoptando Directrices de Gestión de Riesgos Ambientales (GRA) o Directrices de Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales (GRAS), con el fin de evaluar y abordar de manera proactiva los riesgos y las externalidades sociales y ambientales asociadas a las actividades que realizan sus instituciones, incluyendo las consecuencias no deseadas de la financiación.

1 Para mayor información sobre la encuesta a miembros y sus resultados, véase el Apéndice 1.

2 Estos miembros de AFI representan el 14 por ciento de toda la membresía de AFI.

## INTRODUCCIÓN

Cuando los “chalecos amarillos” coparon por primera vez las calles de Francia a fines de 2018, las violentas protestas tomaron por sorpresa tanto al gobierno francés como al resto del mundo. Lo que provocó la protesta fue el anuncio de un impuesto a los combustibles destinado a reducir las emisiones de carbono, algo que para muchos era un paso razonable de un país a la vanguardia de la acción climática.

Sin embargo, gran parte de la población de bajos ingresos de Francia entendió que la carga de este impuesto recaería de manera desproporcionada sobre sus hombros. Desde entonces, estas protestas se han convertido en un movimiento social que frena el crecimiento económico y desestabiliza al gobierno. Si hay una lección que podemos aprender de la experiencia francesa, es que las políticas para la acción climática no pueden ignorar los intereses de los que están en la base de la pirámide económica.

Es evidente que la acción climática en los países en desarrollo requerirá medidas diferentes a las de un país desarrollado que emite mucho carbono, como Francia. Muchos de los países representados en la red AFI son particularmente vulnerables al cambio climático. Por ejemplo, en Fiyi, el ciclón tropical Winston eliminó un tercio del PIB del país en 2016 y en marzo de 2019,

el ciclón Idai afectó a Mozambique, Malawi y Zimbabue, convirtiéndose en el ciclón más fuerte jamás registrado en el hemisferio sur, con un saldo de más de 1.000 muertos.

Las instituciones miembro de AFI han estado adoptando una serie de políticas públicas y normativa dirigidas a mitigar los impactos del cambio climático y crear resiliencia. Si bien la mayoría de los esfuerzos mundiales se han concentrado en ampliar las finanzas verdes a través de los mercados de capital y la financiación de proyectos a gran escala, algunas instituciones miembro de AFI han comenzado a ampliar este enfoque.

Al “reducir la escala” de los proyectos de finanzas verdes con el fin de incluir a personas de bajos ingresos y las MiPyME, los miembros de AFI están comenzando a involucrar activamente a aquellos que no solo sufren más agudamente los impactos del cambio climático, sino que además tienen mucho que ganar con los esfuerzos de mitigación y resiliencia al clima. Dada la amenaza existencial que el cambio climático representa para los países en desarrollo, estas políticas están convirtiéndose cada vez más en un imperativo y ya no en una elección.

Las finanzas verdes inclusivas para la acción climática es un área de políticas públicas en rápida evolución. Este informe hace un balance del estado actual de estas prácticas dentro de la red AFI, así como de las estrategias, políticas públicas y normativa a nivel nacional que están comenzando a guiar la transición hacia economías con bajas emisiones de carbono y a crear resiliencia ante el cambio climático. Todos estos esfuerzos, que incluyen desde seguros de riesgos climáticos hasta programas de préstamos para productos y tecnologías verdes, se enmarcan dentro de los cuatro pilares clave de las políticas públicas sobre finanzas verdes inclusivas: la provisión, la promoción, la protección y la prevención.



Los “chalecos amarillos” con la bandera francesa manifestándose contra los impuestos al combustible, el gobierno y el presidente francés Macron, en los Campos Elíseos, Francia

# INCLUSIÓN FINANCIERA Y CAMBIO CLIMÁTICO: LAS CONEXIONES

## EL CAMBIO CLIMÁTICO PROFUNDIZA LA POBREZA

Existen numerosas pruebas de que el cambio climático tiene un impacto desproporcionado sobre las poblaciones pobres y vulnerables.<sup>3</sup> Las personas que viven en zonas costeras bajas o en tierras agrícolas marginales de países en desarrollo<sup>4</sup>, son las más afectadas por las catástrofes climáticas repentinas y de corto plazo, tales como inundaciones, sequías y mareas altas producto de tormentas. Estas poblaciones también son las más susceptibles a los efectos graduales y de largo plazo, como el aumento del nivel del mar y la erosión costera.<sup>5</sup>

El cambio climático está profundizando la pobreza en países alrededor del mundo y en una variedad de formas; se estima que para el año 2030 habrá llevado a aproximadamente 100 millones de personas a la pobreza.<sup>6</sup>

Lo que aún no resulta tan claro es cómo estos impactos se combinan e interactúan entre sí, y cómo exactamente logran intensificar la presión que sufren las poblaciones de bajos ingresos.<sup>7</sup>

En un clima cambiante, las personas que dependen de la agricultura y los recursos naturales para su subsistencia, se ven cada vez más desplazadas a raíz del incremento en la frecuencia y la gravedad de inundaciones, olas de calor e incendios forestales.

En 2017, las inundaciones afectaron a cerca de 41 millones de personas en Asia Meridional y, en África Oriental, alrededor de 892.000 personas sufrieron desplazamientos internos producto de las sequías.<sup>8</sup>

Aquellos que no se ven desplazados de sus hogares aun, sí corren el riesgo de perder sus propiedades y su ganado debido a desastres naturales relacionados con el clima, y muchas veces no cuentan con acceso a servicios públicos para la recuperación. Los fenómenos meteorológicos extremos también pueden generar fuertes incrementos en los precios de los alimentos para aquellos con menor capacidad adquisitiva.<sup>9</sup>

Los efectos del cambio climático en la salud ponen aún más en peligro a las poblaciones de bajos ingresos y vulnerables. Los eventos climáticos extremos —así como los más graduales en la temperatura y las precipitaciones— pueden generar brotes de enfermedades transmitidas por vectores o por el agua. Es probable que el cambio climático provoque fuertes aumentos en los casos de malaria, una enfermedad que ya mata a 400.000 personas por año (los niños menores de cinco años en África son especialmente vulnerables).<sup>10</sup>

A todos estos efectos deben sumarse los problemas de higiene y las enfermedades diarreicas, que se vuelven más comunes cuando el cambio climático provoca escasez de agua segura.<sup>11</sup> Se ha estimado que el cambio climático podría causar 250.000 muertes adicionales por año entre 2030 y 2050<sup>12</sup> y generar costos directos asociados con la salud de entre USD 2.000 millones y USD 4.000 millones por año para 2030.<sup>13</sup>

El cambio climático y los eventos climáticos catastróficos también pueden exacerbar las tensiones socioeconómicas<sup>14</sup> de personas pobres, por ejemplo, a raíz de la pérdida de empleo. En general, las personas de países en desarrollo dependen en gran medida de las MiPyME para tener empleo, y generalmente cuentan con menor capacidad de resistencia ante crisis financieras.<sup>15</sup> El desempleo a causa del cambio climático también puede ejercer una presión adicional sobre las burocracias estatales ya bastante debilitadas, dificultando así la entrega de bienes y servicios públicos, lo cual a su vez aumenta el riesgo de inestabilidad política.

## FINANZAS VERDES INCLUSIVAS

POLÍTICAS Y  
NORMATIVA PARA  
EL SECTOR  
FINANCIERO



PÚBLICO META:  
INDIVIDUOS  
Y MIPYME



CREANDO  
RESILIENCIA /  
FACILITANDO LA  
MITIGACIÓN



3 Agyeman et al., 2003; Derman, 2014; Karim and Noy, 2014.

4 Barbier and Hochard, 2018; IPCC 2014; Hallegatte et al., 2017.

5 IPCC, 2014; WBG, 2016; Barbier & Hochard, 2018.

6 WBG, 2016; Barbier and Hochard, 2018.

7 O'Neal, 2014; Price, 2017.

8 WMO, 2018.

9 Hallegatte et al., 2016.

10 OMS, 2018.

11 Ibid.

12 OMS, 2014.

13 OMS, 2018.

14 National Research Council, 2013.

15 Schaer & Kuruppu, 2018.

## LA INCLUSIÓN FINANCIERA CREA RESILIENCIA AL CAMBIO CLIMÁTICO

Si bien el cambio climático profundiza la pobreza, existe una gran cantidad de investigaciones que demuestran que la inclusión financiera puede aumentar la resiliencia de las personas,<sup>16</sup> ya sea ante un evento climático repentino y extremo o ante los efectos graduales de patrones cambiantes en las precipitaciones, la subida del nivel del mar o la intrusión salina en aguas dulces. El ahorro, el crédito, los seguros, las transferencias de dinero y los nuevos canales de entrega digital, pueden ser un sostén vital para quienes deban gestionar estas nuevas realidades ambientales.

Dado que la mayoría de los adultos tiene acceso a un teléfono móvil, los servicios financieros digitales cuentan con el potencial de llegar a más personas no bancarizadas; en especial a mujeres, personas de bajos ingresos y aquellas que viven en zonas rurales.<sup>17</sup> Las cuentas de dinero móvil permiten que las poblaciones marginadas reciban transferencias de efectivo tras una catástrofe natural y son un canal rápido, personalizado y rentable para ayudar a las comunidades afectadas.<sup>18</sup>

### AHORRO

El aumento de las tasas de ahorro puede facilitar el consumo de productos y servicios de las poblaciones pobres luego de haber sufrido imprevistos y también ayudarlos a resistir la presión del progresivo aumento en los costos.<sup>19</sup> Se estima que, con tan solo lograr una mejora en los niveles de ahorro en Guatemala, Mauritania, Angola, Perú, Gabón, Marruecos, Zambia, Colombia, República Kirguisa, República Democrática del Congo, Mongolia, Níger y El Salvador, se podrían reducir entre un 4,5 y un 7,6 por ciento los impactos del cambio climático sobre el bienestar.<sup>20</sup>



Una agricultora plantando arroz, Malawi

Las cuentas de ahorro en instituciones financieras son las que permiten la mayor capacidad de resiliencia —aún más que los ahorros informales en forma de ganado o vivienda<sup>21</sup>—, ya que permiten que las personas de bajos recursos diversifiquen sus riesgos, accedan crédito y aceleren tanto la recuperación como la reconstrucción. Por ejemplo, los pequeños agricultores de Malawi con cuentas de ahorro han aumentado sus inversiones en insumos agrícolas en un 13 por ciento y su producción agrícola en un 21 por ciento.<sup>22</sup>

### CRÉDITO

Si bien para los hogares de bajos ingresos no resulta sencillo pagar los altos costos iniciales de las tecnologías bajas en emisión de carbono y otras inversiones que los protegerían contra el impacto gradual o repentino del cambio climático, el acceso al crédito permite distribuir estos gastos a lo largo del tiempo. Por ejemplo, al otorgar crédito a pequeños agricultores se facilita la inversión en insumos agrícolas, como semillas mejoradas, sistemas de riego, fertilizantes y pesticidas, que lograrán mejorar la resiliencia.

También son de gran ayuda aquellos desembolsos de préstamos y plazos de reembolso que estén pensados a la medida de los flujos de efectivo estacional que reciben los pequeños agricultores. Estos les permiten ahorrar entre los ciclos de cosecha y siembra y, en última instancia, mejorar el rendimiento de los cultivos y aumentar sus ingresos, protegiéndolos así contra los riesgos de futuras sequías, inundaciones u otros impactos climáticos.<sup>23</sup>

### SEGUROS

Los seguros paramétricos o seguros de índices climáticos para agricultores, y los microseguros para quienes no tengan un seguro tradicional, proporcionan un colchón de protección contra los fenómenos meteorológicos extremos y la volatilidad.<sup>24</sup> Estos seguros brindan a los pequeños agricultores la confianza necesaria para tomar las decisiones adecuadas sobre inversiones y productividad que realmente logran aumentar la producción agrícola. Esto ha sucedido en Ghana, donde los seguros de índice de lluvia han permitido que los agricultores aumenten sus inversiones y, por ende, sus ganancias.<sup>25</sup>

16 IPA, 2017.

17 Demirguc-Kunt et al., 2015.

18 GSMA, 2014.

19 IPA, 2017.

20 Hallegatte et al., 2017.

21 Hallegatte et al., 2017.

22 Brune et al., 2015.

23 IPA, 2017.

24 The Geneva Association, 2018.

25 Karlan et al., 2014.

## SERVICIOS FINANCIEROS DIGITALES Y CAMBIO CLIMÁTICO

Alrededor del mundo, los servicios financieros digitales están ayudando a la mitigación y la adaptación en materia de cambio climático al haber cambiado la forma en que se entregan productos y servicios financieros. Existe una variedad de nuevos modelos de negocio que demuestran el poder transformador de la inclusión financiera digital a la hora de brindar servicios a comunidades que por primera vez acceden a ellos, lograr una acción climática más inclusiva y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Por ejemplo, la iluminación solar móvil habilitada con el sistema de pago móvil llamado “Pay-as-you-go” (o PAYG: “pago sobre la marcha”, un modelo de financiación que se paga según su uso, con posibilidad de compra y bloqueo remoto) y otros servicios básicos han evitado 28,6 millones de toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero y han mejorado la salud de los usuarios sin acceso a la red eléctrica que se vuelcan a sistemas solares.<sup>26</sup> El Banco Mundial estima que hasta la fecha se han vendido 130 millones de sistemas solares domésticos y existen pruebas de que los servicios solares PAYG realmente están haciendo avanzar la inclusión financiera, especialmente en zonas rurales.

En Fiyi y Filipinas, se distribuyeron pagos de prestaciones sociales mediante dinero móvil luego de desastres naturales a las personas afectadas por ciclones y huracanes. El uso del dinero móvil reduce el costo de distribución, llega a más personas y aumenta la transparencia, lo que también puede prevenir la corrupción.

Los nuevos e innovadores modelos de seguro de índices climáticos han introducido desembolsos automáticos vía dinero móvil basados en datos de múltiples fuentes, que ofrecen primas baratas y solicitudes de pago sencillas.

Estos modelos de negocio han permitido la expansión de los seguros agrícolas, mientras que los modelos de negocio que permiten que los pagos de las primas de un seguro de salud básico se deduzcan del crédito de un servicio móvil prepago han permitido a muchas personas obtener un seguro de salud por primera vez.

En los países desarrollados y por razones ambientales, los bancos centrales están interesados en el uso de sistemas de pago digital. Por ejemplo, el banco central holandés realizó un estudio para cuantificar el impacto en el medio ambiente de sus instrumentos de pago y descubrió que el impacto ambiental total de las transacciones con tarjetas débito en los Países Bajos es relativamente modesto en comparación con el impacto de los pagos en efectivo.<sup>27</sup>

Otro ejemplo reciente es el uso de regulatory sandboxes para innovaciones digitales en temas de finanzas verdes. En octubre de 2018, la Autoridad de Conducta Financiera del Reino Unido (FCA, por sus siglas en inglés) lanzó el Green FinTech Challenge para que las empresas desarrollen productos y servicios innovadores. Entre otras cosas, se llevó a cabo testeos en vivo dentro de un mercado limitado y asilado (en un regulatory sandbox). En 2018, el Banco de Reserva de Fiyi definió los objetivos clave de su sandbox, que incluyó la identificación de barreras para el financiamiento sostenible y la introducción de soluciones digitales para servicios financieros.

26 Grupo Banco Mundial. Enero 2018. “Off-Grid Solar Market Trends Report 2018”. Disponible en: [https://www.lightingglobal.org/wp-content/uploads/2018/02/2018\\_Off\\_Grid\\_Solar\\_Market\\_Trends\\_Report\\_Summary.pdf](https://www.lightingglobal.org/wp-content/uploads/2018/02/2018_Off_Grid_Solar_Market_Trends_Report_Summary.pdf)

27 De Nederlandsche Bank. Octubre 2017. “Evaluating the environmental impact of debit card payments”, DNB Working Paper No. 574. Disponible en: [https://www.dnb.nl/binaries/Working\\_Paper\\_No.\\_574\\_tcm46-364326.pdf](https://www.dnb.nl/binaries/Working_Paper_No._574_tcm46-364326.pdf)

## LAS TECNOLOGÍAS VERDES AYUDAN A MITIGAR EL CAMBIO CLIMÁTICO Y REDUCIR LA POBREZA

La inclusión financiera no solo ayuda a las poblaciones de bajos ingresos a crear resiliencia, sino que también puede ampliar el acceso a tecnologías verdes que ayudan a mitigar el cambio climático. Sin embargo, el costo elevado de estas tecnologías a menudo las pone fuera del alcance de los más pobres y de las MiPyME. Condiciones de financiamiento más propicias, sin embargo, pueden ayudar en este sentido, y los bancos centrales y los entes reguladores han venido adoptando una serie de políticas que amplían el acceso a tecnologías verdes e incluyen a los pobres en la transición hacia una economía baja en carbono.

### ENERGÍA RENOVABLE

Los altos costos y la falta de incentivos para brindar servicios a zonas rurales remotas han dejado a muchas comunidades alrededor del mundo sin acceso a redes de energía confiables y de gran escala. Sin embargo, los sistemas de energía renovable —ya sean sistemas solares independientes o sistemas solares combinados con mini sistemas hidroeléctricos o de almacenamiento de baterías— pueden proporcionar electricidad a zonas no conectadas, y a costos relativamente bajos.<sup>28</sup>

También pueden facilitar que otras tecnologías —como las bombas de agua alimentadas con energía solar— reemplacen a generadores diésel que producen grandes emisiones, y así incrementar los ingresos.<sup>29</sup> Existen varias barreras financieras para la propagación de microrredes, como los altos costos iniciales y las inquietudes de los bancos comerciales con relación al pago de préstamos. En Bangladesh, estos desafíos se abordaron a través de programas que permiten a los usuarios comprar equipos solares en cuotas.<sup>30</sup>

El dinero móvil ha desempeñado un rol importante, ya que permite efectuar pagos por servicios de energía solar fuera de la red, comúnmente conocidos como sistemas solares domésticos que se pagan según su uso (PAYG) y que se han hecho populares en los países en desarrollo.

### HORNILLOS MENOS CONTAMINANTES

Los hornillos de baja polución tienen el potencial de facilitar la transición a una economía baja en carbono. El reemplazo de los hornillos tradicionales de tres piedras por modelos más eficientes o asistidos por ventiladores reduciría el número de muertes prematuras atribuidas a la contaminación del aire (actualmente mueren unos siete millones de personas al año por esta razón) y beneficiaría al ecosistema y la subsistencia al reducir la dependencia en energía de biomasa. Los hornillos de mayor eficiencia tienen el potencial de mitigar el cambio climático al reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> en el mundo en un 2,3 por ciento.<sup>31</sup>

Lamentablemente, las poblaciones de bajos ingresos en general carecen de acceso a financiamiento para comprar estos hornillos mejorados y los bancos son a veces reacios a conceder préstamos a personas de bajos ingresos sin historial crediticio. Se ha propuesto que los bancos trabajen más directamente con los fabricantes, distribuidores y otras partes interesadas que participan en la cadena de valor de los hornillos, con el fin de aumentar su producción y liquidez, lo que en última instancia ampliaría el acceso a tecnologías más limpias.<sup>32</sup>

28 IEG, 2008.

29 Warren, 2018.

30 Yee, 2016.

31 Lacey et al., 2017; WBG, 2014.

32 Hewitt et al., 2018.



Una familia en una casa de adobe al lado de una granja eólica en Kutubdia, Bangladesh

# ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS PARA LAS FINANZAS VERDES INCLUSIVAS

## CÓMO VINCULAR LA INCLUSIÓN FINANCIERA Y EL CAMBIO CLIMÁTICO DENTRO DE LAS ESTRATEGIAS DEL SECTOR FINANCIERO

Las finanzas verdes inclusivas representan un área de políticas públicas que es nueva y se encuentra en constante evolución. Sin embargo, los entes reguladores de la red AFI ya han comenzado a brindar —a menudo con urgencia— respuestas a través de estrategias, políticas públicas y normativa que buscan lograr la mitigación y desarrollar capacidades de recuperación ante los impactos del cambio climático en sus respectivos países. Para comprender la escala y el alcance de estos esfuerzos, AFI realizó una encuesta a sus miembros en 2018 en la cual se les preguntó por qué los reguladores financieros estaban trabajando en temas de cambio climático, cómo habían integrado las inquietudes sobre el cambio climático dentro de sus políticas nacionales de inclusión financiera y en otras estrategias del sector financiero, y de qué forma están colaborando con organismos o instituciones nacionales.<sup>33</sup>

La gran mayoría de los encuestados cree que el cambio climático es realmente un problema en sus países y que este ya ha impuesto un alto costo sobre las poblaciones de bajos ingresos y aquellas que son vulnerables. Más del 90 por ciento indicaron que ya estaban tomando o planeaban tomar medidas para abordar este problema. Para la mayoría esto refleja el reconocimiento de que su institución tiene el mandato de promover el desarrollo económico en su país y que, dado que ese desarrollo se ve amenazado por el cambio climático, este entonces representa una preocupación legítima para el Banco Central.

Algunos expresaron su preocupación en el sentido de que, en casos extremos, el cambio climático podría socavar la estabilidad financiera y que por lo tanto los entes reguladores debían intervenir allí donde puedan diseminarse problemas disruptivos.

Existe una tendencia creciente en la red AFI a vincular la inclusión financiera y el cambio climático a nivel nacional, ya sea a través de Estrategias Nacionales para la Inclusión Financiera (ENIF) u otras estrategias del sector financiero (véase la Tabla 1). Más del 75 por ciento de los 19 países<sup>34</sup> incluidos en nuestra encuesta de miembros de AFI sobre finanzas verdes inclusivas han vinculado explícitamente al cambio climático y la inclusión financiera dentro sus estrategias nacionales para el sector financiero. Tres de esos miembros AFI —los bancos centrales de Fiyi, Ruanda y Jordania— han establecido un vínculo explícito entre el cambio climático y la inclusión financiera en sus ENIF, y el Central Bank of Egypt está actualmente redactando una ENIF y está considerando incluir al cambio climático como uno de sus pilares.

El Plan Estratégico Nacional de Inclusión Financiera 2016-2020 de Fiyi destaca la importancia de las políticas de inclusión financiera para aumentar la resiliencia al cambio climático y mitigar sus efectos. Este Plan exige que el Reserve Bank of Fiji “brinde asistencia para el desarrollo de servicios y productos financieros verdes destinados a individuos, hogares y MiPyME que logren reducir los impactos ambientales negativos o que generen beneficios ambientales”.

33 Para mayor información sobre la Encuesta AFI a sus miembros y los resultados obtenidos, véase el Apéndice 1.

34 Estos miembros AFI representan el 14 por ciento de toda la membresía de AFI.

TABLA 1: CAMBIO CLIMÁTICO EN LAS ENIF Y OTRAS ESTRATEGIAS DEL SECTOR FINANCIERO

	PAÍS	CAMBIO CLIMÁTICO ESTÁ EXPLÍCITAMENTE INTEGRADO EN LA ENIF	CAMBIO CLIMÁTICO ESTÁ IMPLÍCITAMENTE INTEGRADO EN LA ENIF	OTRAS ESTRATEGIAS DEL SECTOR FINANCIERO QUE VINCULAN LA INCLUSIÓN FINANCIERA Y EL CAMBIO CLIMÁTICO
1	Armenia	✓ Planificado	✓	
2	Bangladesh			✓
3	Egipto	✓ Planificado		
4	Fiyi	✓		✓ Planificado
5	Jordania	✓		
6	Marruecos		✓	✓
7	Nepal			✓
8	Nigeria			✓
9	Filipinas		✓	
10	Ruanda	✓		
11	Tanzania		✓	
12	Vanuatu		✓	

El **Bangladesh Bank** fue el primer ente regulador financiero de la red AFI en establecer una conexión directa entre la inclusión financiera y el cambio climático, un vínculo que se ha fortalecido aún más en la última década. En su Primer Plan Estratégico (2010-2014), este banco central estableció una conexión entre la inclusión financiera y el cambio climático al enfocarse en las necesidades de la agricultura y las MiPyME. En su Segundo Plan Estratégico (2015-2019), fortaleció aún más ese vínculo al “promover un financiamiento socialmente responsable, inclusivo y respetuoso del medio ambiente para garantizar un desarrollo sostenible”.

Estos avances adicionales y más concretos intentaban brindar una base normativa sólida a fin de alentar el financiamiento sostenible de la agricultura. Asimismo, se hacía un llamamiento para la redacción de directrices de Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales (GRAS) para bancos e instituciones financieras. El **National Bank of Rwanda** recientemente finalizó su ENIF, en donde se trata explícitamente el tema de los impactos del cambio climático. Específicamente, se hace mención a cómo el riesgo climático aumenta la volatilidad de los ingresos derivados de la actividad agrícola y cómo los seguros y microseguros agrícolas podrían reducir los riesgos de los agricultores y permitir el acceso al crédito. El **Central Bank of Jordan** ha establecido el Plan de Acción de Microfinanzas como uno de los pilares principales de su Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2018-2020. Este Plan incluye la profundización del enfoque sobre finanzas verdes, especialmente en relación a las micro y pequeñas empresas, las cuales representan más del 99 por ciento de las empresas en el país.

Otros países han establecido **conexiones más indirectas o más implícitas al cambio climático** en sus ENIF. Por ejemplo, uno de los objetivos de la ENIF de **Vanuatu** es la adopción de normativa, productos y servicios que asistan a las MiPyME, lo cual involucrará —según lo que ha indicado el Reserve Bank of Vanuatu— la creación de resiliencia ante los impactos del cambio climático. La ENIF de **Filipinas** tampoco menciona específicamente al cambio climático, pero sí identifica a las personas que viven en zonas muy vulnerables, por ejemplo, en ciudades costeras, como una población meta. Dado que estas poblaciones probablemente también estén excluidas financieramente, la ENIF las asistirá para fortalecer sus capacidades de resiliencia contra los posibles impactos climáticos. La ENIF de **Tanzania** tiene como objetivo enfocarse en la desigualdad de género y esto también puede indirectamente abordar el cambio climático, ya que las mujeres tienden a ser particularmente vulnerables a los impactos de un clima más caluroso.

La ENIF de **Marruecos** también aborda el cambio climático de manera implícita, principalmente a través de seguros más inclusivos, como los microseguros y los seguros agrícolas para las poblaciones vulnerables. El último ejemplo es **Armenia**, que en su ENIF ha incluido los seguros agrícolas que podrán brindar respuesta a pérdidas por eventos climáticos. Vemos entonces cómo, repetidamente, el vínculo entre la inclusión financiera y el cambio climático resulta claro para todas las partes involucradas, aun cuando no se le mencione explícitamente.

Algunos países han **vinculado la inclusión financiera y el cambio climático dentro de otras estrategias del sector financiero nacional**. En **Marruecos**, la Hoja de Ruta Nacional para Alinear al Sector Financiero con el Desarrollo Sostenible establece una visión estratégica que incluye la gobernanza del riesgo para abordar riesgos sociales y ambientales, instrumentos y productos financieros sostenibles, y designa a la inclusión financiera como motor para el desarrollo sostenible.

En **Nigeria**, el quinto principio de los Principios de Banca Sostenible de Nigeria cubre a la inclusión financiera. Otros principios versan sobre la Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales, la gobernanza social y ambiental y la “huella medioambiental y social” que dejan los proveedores de servicios financieros.

El **Reserve Bank of Fiji** está actualmente elaborando una Hoja de Ruta para el Financiamiento Sostenible que abarcará todos los actores del sector financiero. Su objetivo es fortalecer la resiliencia y la competitividad de las instituciones financieras nacionales al facilitar su crecimiento y desarrollo sostenible gracias a mejoras en la gestión de riesgos y la oferta de productos y servicios innovadores que sean respetuosos del medioambiente y socialmente responsables. Un objetivo clave de la Hoja de Ruta de Fiji será la armonización de sus estrategias nacionales de inclusión financiera, cambio climático, conservación del medioambiente, inclusión social y desarrollo económico.

Es importante establecer un vínculo entre el cambio climático y la inclusión financiera dentro de las estrategias nacionales. Las instituciones miembro de AFI ya han establecido un conjunto de políticas públicas cuyo fin es lograr que estas estrategias se transformen en acciones concretas, centradas en cuatro pilares clave.



Trabajadora rural, Kinyira, Ruanda

## MARCO 4P DE LAS FINANZAS VERDES INCLUSIVAS: PROVISIÓN, PROMOCIÓN, PROTECCIÓN Y PREVENCIÓN

Aunque los entes reguladores han estado incorporando un variado conjunto de enfoques, se han dado cuenta de que en general no hay ninguna necesidad de reinventar la rueda. En muchos casos, las herramientas y técnicas existentes en materia de implementación de políticas públicas para abordar a las poblaciones de bajos ingresos y las MiPyME bien pueden perfeccionarse y reutilizarse al agregarles un enfoque “verde”. Esto permite que los responsables de la formulación de políticas actúen ágilmente mientras ganan algo de tiempo para reflexionar sobre cómo preparar las bases para políticas más innovadoras que pueden requerir más tiempo.

A continuación, se presentarán estas políticas a través de un marco sencillo categorizado como “las 4 P” de las finanzas verdes inclusivas: **provisión, promoción, protección y prevención**. Todas las políticas bajo el marco 4P buscan ya sea catalizar los servicios financieros del sector privado o utilizar la infraestructura financiera para desplegar financiamiento para la acción climática. Aunque los límites que separan a estas cuatro categorías no son tan claros, el propósito de este marco es brindar una manera fácil e intuitiva para que los entes reguladores puedan reflexionar sobre toda la gama de acciones que pueden tomarse en materia de políticas públicas destinadas a lograr finanzas verdes inclusivas.



Las políticas de **PROVISIÓN** facilitan que el Estado garantice que los servicios financieros se destinen a los beneficiarios adecuados, ya sea a través de la provisión directa por parte del Estado o desde el sector privado cumpliendo un mandato del Estado.



Las políticas de **PROMOCIÓN** permiten que el Estado cree incentivos para que el sector privado ofrezca servicios financieros a los beneficiarios adecuados.



Las políticas de **PREVENCIÓN** tienen como objetivo evitar resultados no deseados, en lugar de tener que enfrentarlos una vez que hayan ocurrido.



Las políticas de **PROTECCIÓN** disminuyen los riesgos financieros al “socializar” las pérdidas potenciales a través de seguros o prestaciones sociales, o al permitir acceso excepcional a los activos propios.





Las políticas de provisión facilitan que el Estado garantice que los servicios financieros se destinen a los beneficiarios adecuados, ya sea a través de la provisión directa por parte del Estado o desde el sector privado cumpliendo un mandato del Estado.

Para los formuladores de políticas, la provisión de servicios financieros para la acción climática cuenta con varias características atractivas: (i) demuestra que existe un compromiso hacia la acción climática por parte de las autoridades; (ii) parece fácil de implementar; (iii) promete un efecto rápido; y (iv) la implementación es fácil de verificar.

#### CUPOS DE PRÉSTAMOS

Podría argumentarse que la intervención más directa son los préstamos obligatorios por mandato estatal a través de cuotas. Los cupos de préstamos obligan a los bancos a asignar un porcentaje específico de su cartera de préstamos a un propósito determinado.

Un claro ejemplo de este enfoque es el **Bangladesh Bank**, que en 2014 introdujo una meta normativa de desembolso anual para proyectos de finanzas verdes.

Sobre la base de su experiencia previa en la implementación de objetivos normativos para PyMES

y financiamiento agrícola, el Banco Central estableció que todos sus bancos e instituciones financieras deban destinar un mínimo obligatorio para al financiamiento directo de proyectos verdes. Este mínimo es del cinco por ciento del total de los desembolsos en concepto de préstamos/inversión. Otras instituciones también han buscado aumentar la cantidad de préstamos, y por razones similares. El **Nepal Rastra Bank** ha establecido requisitos que priorizan los préstamos a ciertos sectores y ha ordenado a todos los bancos comerciales a dedicar al menos el 10 por ciento de sus carteras a energías verdes, tales como energía hidroeléctrica. Por último, el **Reserve Bank of Fiji** emitió un índice de préstamos para energías renovables en 2012, que estipula que los bancos comerciales deben destinar el dos por ciento de sus depósitos y otros pasivos similares a préstamos destinados a energías renovables. Sin embargo, actualmente no sanciona a los bancos que no cumplen con esa disposición.

#### REFINANCIAMIENTO DE PRÉSTAMOS VERDES

Las líneas de crédito para refinanciación y los esquemas para préstamos verdes ofrecen principalmente créditos subsidiados a bancos comerciales a fin de que estos otorguen préstamos para un propósito específico o para un conjunto de productos. El crédito se extiende con condiciones preferenciales, pero son los bancos comerciales los que de forma independiente toman las decisiones sobre los préstamos y los que asumen todos los riesgos. Varios países han implementado programas que ayudan a personas y MiPyME a financiar soluciones bajas en carbono. Por ejemplo, el Programa de Adelantos a Mediano Plazo para Bancos Autorizados del **Central Bank of Jordan** otorga préstamos subsidiados a nueve sectores considerados críticos para el desarrollo, entre ellos los de energías renovables y la agricultura. El **Bangladesh Bank** también ha utilizado líneas de crédito para refinanciación a fin de promover tecnologías bajas en carbono y otorgar créditos subsidiados para proyectos de energía solar, biogás y de tratamiento de residuos.



Pequeño embalse para producción de energía hidroeléctrica, Nepal

Durante la última década, el alcance este esquema se ha ido expandiendo, al igual que sus recursos e instrumentos financieros verdes, hasta el punto de que en la actualidad cuatro esquemas independientes brindan asistencia a 50 productos en 11 categorías. El **State Bank of Pakistan** también ha lanzado un esquema de refinanciamiento que otorga fondos a bancos comerciales para que ofrezcan préstamos subsidiados a proyectos de energía renovable que generen hasta 50 megavatios. El **Nepal Rastra Bank** ofrece líneas de crédito de refinanciación para bancos, los cuales otorgan préstamos subsidiados (de entre USD 1.700 y 2.700), facilitando que sus clientes compren una variedad de tecnologías verdes: desde sistemas solares para el hogar hasta cocinas, secadoras y bombas de agua solares, plantas de biogás, hornillos no contaminantes y triciclos eléctricos. Por último, en Armenia, el Fondo Alemán-Armenio (GAF, por sus siglas en inglés), fundado por el **Central Bank of Armenia**<sup>35</sup> proporciona financiamiento a largo plazo y en moneda local a instituciones financieras para que estas a su vez presten a sectores clave, tales como los relacionados con la eficiencia energética y las energías renovables.

### LA REFINANCIACIÓN EN LA RECUPERACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN

Las líneas de crédito y esquemas de refinanciación no solo fomentan los préstamos para proyectos verdes, sino que también pueden usarse para asistir durante la recuperación y la reconstrucción tras eventos climáticos extremos. Por ejemplo, el **Nepal Rastra Bank** ofrece líneas de crédito para refinanciación de préstamos subsidiados de alrededor de USD 9.000 para reconstruir tras inundaciones o incendios. Se basó para ello en un modelo anterior para la recuperación y reconstrucción luego de terremotos.

La **Línea de Crédito para la Reconstrucción después de Desastres** fue diseñada por el Reserve Bank of Vanuatu para ayudar a las empresas afectadas por el Ciclón Tropical Pam a través de préstamos blandos a bancos comerciales. Bajo este esquema, los bancos comerciales pudieron acceder a fondos con tasas de interés del uno por ciento, con un límite de hasta el cinco por ciento para subpréstamos a empresas. El fondo fue inicialmente creado con USD 4,5 millones y ofreció préstamos individuales de hasta USD 270.000, con posibilidades de refinanciación de hasta cinco años. El fondo permanecería abierto durante seis meses después del Ciclón Pam y podría reabrirse si ocurrieran otros desastres naturales.

Otro ejemplo es el **Línea de Crédito para Rehabilitación ante Desastres Naturales de Fiyi**, un programa de resiliencia y adaptación al cambio climático para empresas y hogares cuyo objetivo era recuperar el inventario dañado; compensar por pérdidas en ventas, entre ellas el capital circulante; reparar o reconstruir plantas, equipos y maquinaria dañada; restaurar edificios, entre otros complejos turísticos y hoteles; y comprar vehículos de trabajo. Las empresas pudieron solicitar financiamiento de hasta USD 235.000 a una tasa de interés máxima del cinco por ciento anual, mientras que los hogares pudieron acceder a un máximo de USD 2.350 a una tasa de interés máxima del 4,5 por ciento anual. Este servicio estaba disponible en todos los bancos comerciales, el Banco de Desarrollo de Fiyi e instituciones de crédito autorizadas.

### LOS DESAFÍOS DE LAS POLÍTICAS DE PROVISIÓN

Si bien las políticas de provisión dan señales de que existe un compromiso hacia la acción climática y son comparativamente fáciles de monitorear, es posible que no cumplan con las expectativas del público y que la implementación también presente desafíos.

Por ejemplo:

- > ¿Cómo se define quiénes son los beneficiarios?
- > ¿Qué constituye exactamente un producto “renovable” o “verde” y cómo pueden las autoridades garantizar que las normas logren fomentar productos nuevos e innovadores?
- > ¿Cómo diferenciar la adaptación al cambio climático del desarrollo económico general?
- > Las promociones y los bonos para el personal de los organismos prestamistas, ¿deben supeditarse al buen desempeño en los programas de préstamos verdes?
- > ¿Cómo se pueden evitar las manipulaciones del sistema para provecho personal, o que el sistema sea distorsionado o se lo abuse?

Dados estos inconvenientes y desafíos, los formuladores de políticas quizás deberían comenzar con políticas de provisión y solo gradualmente pasar a la segunda “P”.

<sup>35</sup> Los programas de préstamos de GAF son financiados por el Estado de la República de Armenia, KfW Bankengruppe, el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Europeo de Inversiones.



Torre de alarma de Tsunami, Islas del Pacífico

## CÓMO DEFINIR A LAS FINANZAS VERDES

Entre los miembros AFI que respondieron a la encuesta sobre finanzas verdes inclusivas, solo unos pocos cuentan con una definición jurídica o una tipología exacta de qué constituye finanzas verdes.

El **Bangladesh Bank** ha publicado una lista exhaustiva de 52 productos e iniciativas en ocho categorías que califican para recibir financiamiento verde. Esta lista se complementó con una metodología de innovación/ desarrollo de productos que permite a los bancos e instituciones financieras evaluar la rentabilidad, la viabilidad medioambiental y social, y el riesgo de los productos e iniciativas de finanzas verdes.

La **Federação Brasileira de Bancos** ha desarrollado una metodología para evaluar las finanzas verdes que analiza las inversiones que se ven sujetas a políticas generales y compromisos voluntarios; aquellas para las cuales existen pruebas de que se ha aplicado, de forma activa, un análisis sobre cuestiones Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ESG, por sus siglas en inglés); y aquellas sujetas a criterios medioambientales de sectores específicos.

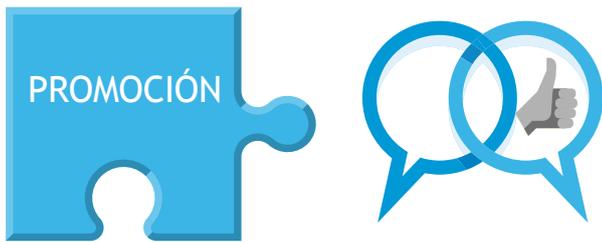
El **People's Bank of China** define la política de finanzas verdes como:

“un conjunto de disposiciones institucionales y sobre políticas que buscan atraer inversiones de capital privado hacia industrias verdes, tales como la protección del medioambiente, la conservación de la energía y la energía no contaminante a través de servicios financieros, entre otros préstamos, fondos de capital privado, bonos, acciones y seguros”.

A esta definición se la complementa con un catálogo de proyectos verdes que enumera los siguientes ítems: el ahorro de energía, la prevención y control de la contaminación, la conservación de los recursos y reciclado, el transporte y la energía no contaminante y la protección ecológica.<sup>36</sup>

<sup>36</sup> PNUMA: “UNEP Inquiry”, 2016. “Definitions and Concepts: Background Note”. Disponible en inglés en: [http://unepinquiry.org/wp-content/uploads/2016/09/1\\_Definitions\\_and\\_Concepts.pdf](http://unepinquiry.org/wp-content/uploads/2016/09/1_Definitions_and_Concepts.pdf)





Las políticas de promoción permiten que el Estado cree incentivos para que el sector privado ofrezca servicios financieros a los beneficiarios adecuados.

En contraposición con la provisión directa de fondos, el conjunto de opciones de políticas públicas en esta categoría permite operar a través del mercado e identificar, de forma descentralizada, a una mayor cantidad de beneficiarios adecuados. Una de las ventajas de las políticas de promoción es que con ellas no es necesario cambiar la normativa que rige los préstamos o la asignación de recursos y aun así implementar enfoques innovadores destinados a lograr la resiliencia al cambio climático o facilitar el acceso a tecnologías verdes. Además, para la mayoría de las políticas de promoción, es el prestamista quien asume el riesgo y, por lo tanto, está muy bien motivado como para seleccionar cuidadosamente los proyectos. Esta motivación se diluye en las normativas que estipulan préstamos obligatorios por mandato, ya que existe la necesidad de satisfacer las directivas cuantitativas de las autoridades.

### PERSUASIÓN MORAL

Una de las formas en que los bancos centrales pueden promover políticas sin tener que realizar intervenciones normativas directas es a través de la persuasión moral. La persuasión moral emplea el uso estratégico de la persuasión y el activismo para alentar a las instituciones financieras a facilitar el financiamiento de tecnologías verdes “inteligentes”. En Filipinas, el **Bangko Sentral ng Pilipinas** (BSP) hizo un llamamiento a los bancos comerciales para que reconocieran la validez de los modelos de negocio con

préstamos verdes, enviando así un claro mensaje al sector privado en el sentido de que las finanzas verdes son un bien público y que pueden beneficiar tanto a la institución como a la sociedad en general.

### CREAR MAYOR CONCIENCIA Y CAPACIDADES

El **BSP** también buscó cubrir los vacíos informativos de los bancos comerciales y otras instituciones financieras sobre préstamos e inversiones verdes, más que nada a través de una serie de actividades de construcción de capacidades. BSP ha organizado capacitaciones para la gerencia y el personal que trabaja en análisis de riesgos, donde se buscó crear mayor conciencia y aumentar los conocimientos sobre las herramientas y los principios de Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales (GRAS). Para BSP, el primer y más importante paso para crear un sector financiero más sostenible es que los proveedores de servicios financieros cuenten con las habilidades necesarias para diseñar y ofrecer productos y servicios relevantes.

En Marruecos, el **Bank Al-Maghrib** (BAM) observó que una cantidad creciente de bancos estaban otorgando préstamos para financiar tecnologías verdes a fin de respaldar la hoja de ruta climática nacional y también para cumplir con sus objetivos de responsabilidad social corporativa (RSC). El Bank Al-Maghrib inicialmente alentó este enfoque voluntario de los bancos y se concentró en crear mayor conciencia en el sector financiero en relación a los beneficios del desarrollo sostenible y los riesgos del cambio climático. También ha apoyado, conjuntamente con la Asociación de Bancos de Marruecos, capacitaciones sobre finanzas verdes. Específicamente, el Comité de Desarrollo Sostenible —que incluye al Banco Al-Maghrib y la Asociación de Bancos de Marruecos— redacta informes sobre las iniciativas de varios sectores y analiza los riesgos y desafíos que deben abordarse. El desarrollo sostenible también forma parte de la agenda de las reuniones bianuales celebradas entre el Gobernador del Banco Al-Maghrib y los presidentes de los bancos comerciales de Marruecos.

El **Bank of Thailand** recientemente ha comenzado a organizar reuniones con el sector financiero para crear mayor conciencia sobre la importancia de los préstamos verdes.



Pescador en una laguna, Asia

### FONDOS DE INVERSIÓN PARA INNOVACIÓN

En 2018, Marruecos creó el fondo “Innov Invest” para brindar apoyo a empresas startups en áreas que van desde fintech hasta energías renovables, incluidas las “tecnologías limpias” (cleantech). Con USD 50 millones disponibles para préstamos y la orientación técnica del Banco Mundial, el fondo asistirá a 300 nuevas empresas durante cinco años. Las empresas con visión de futuro pueden adquirir subvenciones o préstamos sin interés, lo que les ayudará a superar algunos de los desafíos típicos con los que estas empresas se enfrentan en las etapas iniciales de desarrollo y consolidación. El fondo es supervisado por seis instituciones participantes y consta de cuatro fondos semilla o de inversión inicial.

### RECOLECCIÓN DE DATOS

La recolección y difusión de datos tienden a ser herramientas poderosas, ya que crean estándares de referencia gracias a los cuales los proveedores de servicios financieros pueden medir su desempeño. El **Bangladesh Bank** ha estado realizando un esfuerzo constante para recolectar y difundir datos acerca de las finanzas verdes, lo cual comenzó en 2013 con la publicación del Informe Trimestral del Departamento de Financiación Sostenible sobre las Actividades Financieras Verdes de Bancos e Instituciones Financieras y Actividades de Refinanciamiento Verde. El Banco también redacta informes sobre actividades bancarias sostenibles en uno de los capítulos de su informe anual, en el cual se destaca el progreso de la banca verde. Esto ha sido emulado por el resto de los bancos e instituciones financieras nacionales. A principios de 2018, el Bangladesh Bank modificó significativamente su formato de informes, en el que ahora se incluyen datos sobre finanzas verdes desglosados por género.

### DISMINUCIÓN DE LA TASA DE INTERÉS BASE Y REQUISITOS DE RESERVA

Las modificaciones transitorias de los requisitos de reserva y las tasas de interés base pueden alentar a los bancos a otorgar préstamos después de eventos catastróficos relacionados con el clima.

Cuando el Ciclón Pam golpeó a Vanuatu en 2015, el **Reserve Bank of Vanuatu (RBV)** redujo en dos puntos porcentuales los requisitos de reserva de los bancos comerciales (del siete al cinco por ciento), de manera de incentivar a los bancos a otorgar préstamos a las personas de bajos ingresos que habían visto afectadas por el ciclón. El RBV también redujo su tasa de interés base en 0,5 puntos y vinculó esta reducción a la tasa de interés de las notas de valores del RBV. Durante 91 días, emitió notas de valores basadas en estos tipos reducidos de interés.

### DESAFÍOS DE LAS POLÍTICAS DE PROMOCIÓN

En contraposición a las políticas de provisión —que cobran impulso gracias a la participación directa del sector público— las políticas de promoción brindan asistencia indirecta a los bancos y otros proveedores de servicios financieros y son estos últimos los que determinan el mejor curso de acción, según cómo juzguen los crecientes riesgos ambientales en sus países y los potenciales beneficios de las inversiones más ecológicas. Sin embargo, el éxito de este enfoque depende del tipo de mercado y es posible que las respuestas que las políticas públicas tratan de alentar tarden en aparecer o que incluso ni siquiera ocurran. Quizás las empresas no aprecien el valor de los incentivos (por ejemplo, que haya falta de conocimiento sobre tecnologías verdes), o que los incentivos estén mal diseñados o no obtengan la respuesta deseada, o que sencillamente el mercado demore demasiado en adaptarse.



Limpiando luego del Ciclón Pam, Vanuatu



Las políticas de protección disminuyen los riesgos financieros al “socializar” las pérdidas potenciales a través de seguros o pagos de prestaciones sociales, o al permitir acceso excepcional a los activos propios.

Las políticas de esta categoría proporcionan una muy necesaria red de seguridad que puede ser utilizada en momentos de crisis. Son esenciales para el desarrollo de la resiliencia, ya que aceleran y facilitan la recuperación luego de eventos climáticos extremos.

#### SEGURO CONTRA RIESGO CLIMÁTICO

Los seguros contra riesgos climáticos protegen a las poblaciones vulnerables de las amenazas relacionadas con el clima; por ejemplo, al garantizarle a los agricultores que un evento climático repentino no destruirá sus inversiones. Las instituciones miembro de AFI han adoptado varios tipos de instrumentos de seguros para abordar estas inquietudes. En Armenia, donde la agricultura es un pilar de la economía que sin embargo está sufriendo graves impactos a raíz del cambio climático, el Banco Central ha establecido un sistema de seguros climáticos agrícolas. Los pequeños agricultores se ven particularmente expuestos

ante pérdidas financieras a raíz de crisis climáticas repentinas y extremas, tales como el granizo y las heladas, ya que cuentan con una capacidad limitada de respuesta frente a ellas. A su vez, el sector bancario armenio también se ve afectado cuando los agricultores incumplen los pagos de sus préstamos. Dado que los mecanismos de distribución del riesgo y las redes de seguridad social no han logrado enfrentar estos desafíos con éxito, el **Central Bank of Armenia** intervino y estableció la Agencia Nacional de Aseguradoras Agrícolas (AINA, por sus siglas en inglés),<sup>37</sup> a la que además supervisa. Se trata de una asociación público-privada responsable del desarrollo del mercado de seguros agrícolas.

La agencia subvenciona, según el tipo de riesgo y de cultivo, entre el 50 y el 60 por ciento del costo de las pólizas de seguro para seguros agrícolas. Los bancos armenios han además promocionado este tipo de préstamos mediante la reducción de intereses para los agricultores que también compren un seguro de riesgo climático. Al reducir la dependencia en bancos e instituciones financieras para la asistencia durante emergencias, se ha producido simultáneamente un fortalecimiento de la estabilidad financiera y una disminución de la vulnerabilidad de los agricultores y las instituciones financieras ante los impactos del cambio climático. En 2011, Marruecos introdujo un instrumento de seguro de “riesgo climático múltiple” para proteger las inversiones en los principales cultivos cerealeros contra una variedad de perjuicios relacionados con el clima; entre otros: sequías, exceso de humedad, granizo, heladas, vientos fuertes y tormentas de arena.

<sup>37</sup> Antes denominada Agencia Nacional de Gestión de Riesgos Agrícolas.



La vendimia en Yerevan, Armenia

En marzo de 2019, Marruecos adoptó un esquema para la cobertura de las secuelas de desastres naturales, según el cual se estableció un sistema de compensación dual: un seguro para víctimas que ya estén aseguradas y un esquema de solidaridad para personas sin cobertura. Además, la Autoridad de Supervisión de Seguros y Bienestar Social de Marruecos (ACAPS) alienta al sector de seguros a que adhiera a estándares de sostenibilidad, al convocarlos a hacerse miembros del Foro de Seguros Sostenibles. ACAPS también ha trabajado extensamente para ampliar la lista de activos que se admiten como cobertura de las provisiones técnicas para que se contemplen y se incluyan “activos verdes”, de manera de promover la inversión en el desarrollo sostenible y el medioambiente.

En 2015, el **Central Bank of Nigeria** estableció el Programa Ancla de Prestatarios, que tuvo el objetivo general de vincular a pequeños agricultores con grandes agroprocesadores y así aumentar la inclusión financiera. Para aliviar el impacto del cambio climático sobre los agricultores, el programa incluye un seguro basado en índices de ingresos, el cual proporciona pagos automáticos a los agricultores en función de los rendimientos de sus cultivos y utilizando predicciones sobre precipitaciones realizadas con datos satelitales. El Banco Central también proporciona fondos subsidiados para alentar préstamos bancarios a pequeños agricultores que enfrentan riesgos climáticos.

### GARANTÍAS DE CRÉDITO

A través de una garantía de crédito, los bancos centrales, o cualquier garante de terceros, puede cubrir las pérdidas crediticias, ya sea en su totalidad o en parte, de manera de alentar los préstamos a sectores prioritarios de alto riesgo. Bajo el Sistema de Distribución del Riesgo Basado en Incentivos para Préstamos Agrarios de Nigeria (NIRSAL, por sus siglas en inglés), el **Central Bank of Nigeria**



Jóvenes agricultores utilizando un teléfono móvil, Nigeria

garantiza cubrir a jóvenes agricultores utilizando un teléfono celular, Nigeria el 50 por ciento de las pérdidas cuando un pequeño agricultor no pueda pagar un préstamo. NIRSAL incluye un instrumento de crédito de riesgo distribuido de USD 300 millones a través del cual entre el 30 y el 75 por ciento del riesgo por sobre los préstamos agrícolas otorgados por un banco comercial se comparten con el Banco Central. La combinación de seguros contra riesgos climáticos con préstamos subsidiados y garantías de crédito amplifica el impacto.

### DINERO MÓVIL PARA G2P

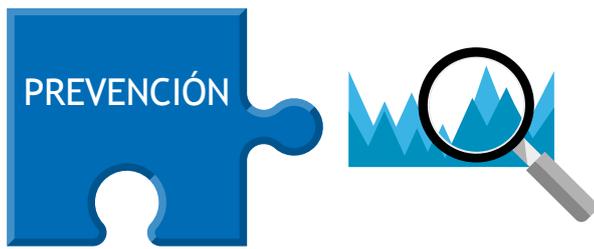
Los pagos de gobierno a personas (G2P) habilitados con dinero móvil son una forma rápida y eficiente de distribuir prestaciones sociales y se han utilizado para que las prestaciones puedan llegar a poblaciones vulnerables después de eventos climáticos extremos. Varios países de la red AFI han utilizado variantes de estos programas de dinero móvil G2P para el mismo fin. El **Estado de Fiyi** utilizó pagos móviles para el desembolso de su “Iniciativa de Ayuda a Hogares” para personas afectadas por el Ciclón Tropical Winston. La plataforma M-PAiSA de Vodafone Fiyi demostró ser un canal eficaz para distribuir pagos de socorro, en donde se ayudó financieramente a 32.800 hogares a través de la billetera móvil de M-PAiSA. En Filipinas, Mercy Corps ha utilizado dinero móvil para la recuperación luego de desastres naturales y transfirió donaciones a beneficiarios en sitios sumamente afectados.

### RETIRO TEMPRANO DE LOS FONDOS DE PENSIONES

A raíz del Ciclón Pam, el Estado de Vanuatu permitió que la gente retirara hasta el 20 por ciento de sus cuentas de jubilación para reconstruir sus hogares. El **Reserve Bank of Vanuatu** ahora está examinando cómo garantizar que el aumento en la frecuencia de eventos climáticos no genere demasiados retiros de los fondos de pensión; por ejemplo y entre otras formas, facilitando que el sector financiero tenga mayor acceso a liquidez. Asimismo, luego del Ciclón Tropical Winston, la **Caja Nacional de Previsión de Fiyi** dio socorro a sus miembros a través de los fondos de jubilaciones. Los miembros directamente afectados por el ciclón pudieron solicitar ayuda urgente al fondo y se les pagó entre USD 500 y 2.500 según las categorías en las que calificaran. Se procesaron un total de 182.571 solicitudes, lo cual representa aproximadamente el 45 por ciento de la totalidad de miembros y el 80 por ciento de los miembros activos; finalmente se pagaron aproximadamente USD 130 millones.

### DESAFÍOS DE LAS POLÍTICAS DE PROTECCIÓN

Como en cualquier situación en donde la persona responsable de la toma de decisiones solo asume un riesgo parcial, la distribución del riesgo acarreará consecuencias. Algunas de estas serán positivas; por ejemplo, contar con un seguro es mejor incentivo que recibir subvenciones en efectivo si lo que se busca es que los agricultores hagan inversiones agrícolas productivas. 38 Otros efectos no serán tan deseables; por ejemplo, el hecho de que los beneficiarios podrían desarrollar comportamientos más propensos al riesgo.



Las políticas de prevención tienen como objetivo evitar resultados no deseados, en lugar de tener que enfrentarlos una vez que hayan ocurrido.

Son cada vez más los miembros de AFI que están adoptando Directrices de Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales (GRAS), las cuales evalúan y abordan las externalidades y los riesgos tanto medioambientales como sociales de las actividades que realizan las instituciones financieras. Al exigir que se preste atención a los corolarios, los efectos secundarios y las consecuencias no deseadas de la financiación, las políticas GRAS no solo crean un entorno para una financiación más integral, sino que también reducen el riesgo financiero, medioambiental y social.

#### DIRECTRICES GRA(S)

El **Bangladesh Bank** fue una de las primeras instituciones miembro de AFI que introdujo Directrices de Gestión de Riesgo Ambiental (GRA), así como también Listas de Verificación de Diligencia Debida Ambiental. Ambas habían sido originalmente redactadas según los compromisos asumidos por Bangladesh en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas y su fin era permitir que los bancos comerciales pudieran evaluar los riesgos con mayor precisión y financiar proyectos que fueran respetuosos del medioambiente.

Desde entonces, el Bangladesh Bank ha realizado una serie de consultas con múltiples partes interesadas para actualizar su GRA, lo que dio lugar a sus Directrices sobre Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales para Bancos e Instituciones Financieras. También el **Banco Central de Brasil** ha redactado directrices detalladas para respaldar la adopción de su Política de Responsabilidad Socioambiental (PRSA) y ha hecho obligatorio que los bancos comerciales apliquen estas directrices. El banco también ha realizado otros esfuerzos para integrar políticas de Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales (GRAS) en la administración y las operaciones de los bancos comerciales; por ejemplo, al exigir que los bancos realicen pruebas de estrés social y ambiental, recopilen datos sobre las pérdidas financieras causadas por daños ambientales y presenten informes anuales sobre todos estos temas al Banco Central.

Pakistán, Nepal y Paraguay introdujeron políticas GRA(S) más recientemente, aunque sus enfoques han sido más flexibles. En 2017, el **State Bank of Pakistan** publicó sus Directrices para las Finanzas Verde, que cuentan con una amplia sección sobre Gestión de Riesgo Ambiental, con directrices que explican cómo los bancos pueden desarrollar sus propios productos y servicios de financiamiento verde. Las Directrices también hacen

un llamamiento a los bancos a reducir su impacto medioambiental, tanto en sus sedes centrales como en sus sucursales. Los riesgos sociales no están contemplados en las Directrices.

En 2018, el **Nepal Rastra Bank** adoptó sus Directrices sobre Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales para Bancos e Instituciones Financieras, las cuales se aplican a préstamos bancarios para el financiamiento de PyMES, arrendamientos comerciales, financiaciones a plazos y financiación para proyectos. Los bancos o las instituciones financieras que participan en estas actividades deben crear un sistema de gestión ambiental y social, y las Directrices incluyen un conjunto de herramientas y formularios para asistir en este esfuerzo.

El **Banco Central del Paraguay** ha utilizado a Nepal como modelo para diseñar su enfoque GRAS. Esto se ve reflejado en la flexibilidad de sus directrices, llamadas Guía para la Gestión del Riesgo Medioambiental y Social (GMAS, 2018), en donde se alienta a que las decisiones que rigen la provisión de crédito tengan en cuenta los riesgos no financieros.

Las normativas GRAS pueden ser voluntarias u obligatorias, o pueden ser implementadas a iniciativa del sector financiero o del ente regulador. Pero para crear condiciones justas y equitativas entre las instituciones financieras, la normativa GRAS debe intentar abarcar a la mayor cantidad posible de instituciones financieras y, una vez que el sector financiero haya tenido tiempo de adaptarse, dejar de ser voluntarias y convertirse en obligatorias.

Esto evitará el arbitraje regulatorio y los intentos deliberados de infringir la normativa. La redacción de normativa y las prácticas de supervisión continuarán evolucionando a medida que los entes reguladores y el sector aprenden cómo lograr avances.



Gente cruzando una calle inundada en Dacca, Bangladesh

## LA PARTICIPACIÓN DE LOS BANCOS CENTRALES Y ENTES REGULADORES DEL SECTOR FINANCIERO EN EL DESARROLLO DE POLÍTICAS CLIMÁTICAS NACIONALES

En toda la red AFI, la acción climática inclusiva comienza a afianzarse dentro de las estrategias nacionales de inclusión financiera u otras estrategias del sector financiero. Sin embargo, la participación de los entes reguladores financieros en los mecanismos formales de coordinación o la formulación de estrategias nacionales para el clima ha sido limitada. La mitad de los miembros AFI entrevistados para la Encuesta sobre Finanzas Verdes Inclusivas no habían contribuido en absoluto en la creación de estrategias nacionales, como por ejemplo en las Contribuciones Determinadas Nacionalmente o el Programa de Acción Nacional para la Adaptación (ver Tabla 2).

Pero hay algunas excepciones. El **Bangladesh Bank** es miembro activo de varias iniciativas nacionales, como el Marco Fiscal Nacional sobre el Clima, y colabora con el Estado Nacional para crear un desarrollo industrial respetuoso del medioambiente, además de realizar aportes frecuentes a la planificación del Ministerio de Medio Ambiente y Bosques de Bangladesh. Del mismo modo, la **Autoridad para el Desarrollo y Regulación de Aseguradoras** (IRDA, por sus siglas en inglés), de

Bangladesh, forma parte las reuniones de consulta a las partes interesadas y contribuye en el tratamiento de temas relacionados con el riesgo climático, los seguros y otros temas relacionados.

A veces la coordinación tiene lugar porque surge la necesidad. Si bien el Plan de Acción de Filipinas para el Cambio Climático no designa a **Bangko Sentral ng Pilipinas** como un actor principal, el BSP ha establecido una estrecha relación con la Comisión de Cambio Climático y el Departamento de Medioambiente y Recursos Naturales. El BSP participa en foros organizados por estos dos organismos, entre otros en aquellos donde se evalúa, en forma multiinstitucional, cómo acelerar los procedimientos para que el Estado, los bancos y otras instituciones privadas logren acceder al Fondo Verde para el Clima.

Tanto el **Central Bank of Armenia** como el **Central Bank of Jordan** han contribuido a las políticas climáticas cuando se los invitó a dar su opinión sobre temas de financiamiento. Otros países, sin embargo, han actuado más reactivamente. Por ejemplo, el **Reserve Bank of Fiji** examina las políticas solo una vez que son promulgadas por el Departamento de Medioambiente —bajo la órbita del Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Urbano, Vivienda y Medioambiente— para comprender cómo se verá afectado su trabajo.



Maquinaria para la irrigación alimentada con energía solar, utilizada por los trabajadores agrícolas de Bangladesh, quienes representan el 45% de la economía del país.

## CONCLUSIÓN

Los miembros de AFI entienden que el cambio climático representa una amenaza para el desarrollo inclusivo de sus países y reconocen que tiene un impacto desproporcionado sobre aquellos que están en la base de la pirámide económica.

En concordancia con el Acuerdo de Sharm El Sheikh sobre Inclusión Financiera, Cambio Climático y Finanzas Verdes y, más recientemente, la Agenda de Acción Nadi, los entes reguladores del sector financiero han comenzado a idear e implementar políticas públicas que incluyen tanto a individuos como a MiPyME en esfuerzos para mitigar los impactos del cambio climático o desarrollar resiliencia ante ellos.

Esto es parte de una reciente tendencia más amplia de los bancos centrales para ponerse a la altura de los desafíos del cambio climático alrededor del mundo. Un ejemplo destacado es la Red para Ecologización del Sistema Financiero (NGFS, por sus siglas en inglés), una red de bancos centrales y organismos de supervisión, provenientes en su mayoría de países desarrollados, que está comprometida en hacer avanzar los mecanismos de gestión medioambiental y riesgo climático en el sector financiero y la movilización de los mecanismos tradicionales de financiación para asistir en la transición a economías sostenibles. Si bien los principales motivos para impulsar las iniciativas existentes pueden ser variados —factores que van desde querer promover el desarrollo económico hasta la preocupación por la estabilidad del sector financiero— es innegable que el ímpetu significativo que estas iniciativas han cobrado refleja un cambio fundamental en la mentalidad de los entes reguladores respecto de la crisis climática.

Las respuestas que se brindan a través de políticas están cada vez mejor integradas en las estrategias nacionales y los miembros de AFI están comenzando a adherir a los compromisos de la Declaración Maya para así encauzar y catalizar sus esfuerzos en materia de finanzas verdes inclusivas a nivel nacional. Vemos una lenta pero segura tendencia en la red AFI a vincular a la inclusión financiera con el cambio climático dentro de las estrategias nacionales del sector financiero y los miembros de AFI ya han estipulado una amplia gama de políticas públicas para convertir sus objetivos estratégicos en realidad. Todas estas políticas —presentadas en este informe como el marco 4P de las finanzas verdes inclusivas— cuentan con un factor común: ya sea catalizar los servicios financieros para lograr que el sector privado realice acciones climáticas o utilizar la infraestructura financiera para desplegarlos.

Las finanzas verdes inclusivas también representan un paso adelante hacia la implementación de Acuerdo de París, el cual fue ratificado por 185 países durante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Las políticas bajo el marco 4P sobre finanzas verdes inclusivas de AFI representan un avance importante hacia el objetivo a largo plazo del Artículo 2.1c de situar los flujos financieros en un nivel compatible con una trayectoria que conduzca a un desarrollo resiliente al clima y con bajas emisiones de gases de efecto invernadero.

Esta sección del Acuerdo de París recalca la necesidad de tener en cuenta todos flujos financieros —públicos, privados, nacionales e internacionales—, de manera de poder garantizar la transición a un mundo que alcance la neutralidad de carbono y sea resiliente al clima.

Las políticas públicas para promover las finanzas verdes inclusivas también forman parte de lo que conlleva implementar los Artículos 7 y 8 del Acuerdo de París, que describen esfuerzos acordados para aumentar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático, así como también evitar, reducir al mínimo y afrontar las pérdidas y los daños relacionados con los efectos adversos del cambio climático. Los esfuerzos a nivel nacional para hacer avanzar las finanzas verdes inclusivas no deben funcionar separadamente del proceso mundial de la CMNUCC, sino que deben incluirse en los informes nacionales sobre la implementación del Acuerdo de París, así como en su Balance Mundial 2023. Las políticas bajo el marco 4P también podrían constituir elementos sólidos dentro de las estrategias a largo plazo que se espera que las Partes en la Convención presenten en 2020, que abarcarán hasta mediados de siglo.

Las finanzas verdes inclusivas también deben considerarse en estrecha relación con la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), específicamente con el ODS 13, que insta a adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos, entre otras fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales en todos los países.

A medida que las finanzas verdes inclusivas continúan evolucionando como un área válida de políticas públicas, AFI continuará catalogando nuevas prácticas emergentes en materia de políticas, lo cual con el tiempo creará un conjunto de conocimientos que contribuirá al aprendizaje entre pares en la red AFI y a brindar orientación sobre la implementación de políticas.

Entre los entes reguladores financieros hay una creciente demanda para el aprendizaje entre pares y el intercambio de conocimientos, aunque aún existen grandes vacíos de conocimiento. El establecimiento de una taxonomía y un lenguaje común acordado en relación a las finanzas verdes sostenibles brindará mayor claridad a quienes suministran servicios financieros y facilitará la estandarización. También marcará un paso adelante en el proyecto conjunto de lograr la medición del impacto, lo cual con el tiempo apuntalará la formulación de políticas públicas sólidamente basadas en la evidencia.

Por último, pareciera haber margen como para que los miembros de AFI contribuyan de manera más sistemática en las estrategias nacionales relacionadas con el clima. Aunque en general estos esfuerzos están liderados por los ministerios de medioambiente, el sector financiero bien podría desempeñar un importante papel complementario al ayudar a catalizar esfuerzos más inclusivos en relación a la mitigación y la resiliencia al clima. Una mayor participación de los entes reguladores financieros podría lograr mayor coordinación y armonía entre los esfuerzos nacionales y expandir los servicios financieros hacia los más necesitados.



Todas estas políticas — presentadas en este informe como el marco 4P de las finanzas verdes inclusivas— cuentan con un factor común: ya sea catalizar los servicios financieros para lograr que el sector privado realice acciones climáticas o utilizar la infraestructura financiera para desplegarlos.



# APÉNDICE

## 1. ENCUESTA DE AFI A SUS MIEMBROS SOBRE FINANCIAMIENTO VERDE INCLUSIVO

---

### METODOLOGÍA

AFI creó una encuesta para intentar comprender el estado actual de las prácticas sobre finanzas verdes inclusivas entre sus miembros. La encuesta se concentró en cinco temas:

- 1) los mandatos institucionales y las razones por las cuales los entes reguladores del sector financiero trabajan en temas relacionados con el cambio climático;
- 2) las estrategias relevantes del sector financiero nacional;
- 3) las políticas que tengan como meta a individuos y MiPyME en relación a la adaptación y la mitigación del cambio climático;
- 4) cómo se definen los préstamos verdes y qué criterios se utilizan para ello; y
- 5) la coordinación institucional entre los entes reguladores financieros y los organismos responsables sobre temas de cambio climático.

Para la elaboración de esta encuesta se realizaron consultas con formuladores de políticas de 19 países de la red AFI: Armenia, Bangladesh, Brasil, Camboya, Costa Rica, Egipto, Fiyi, Guatemala, Jordania, Marruecos, Nepal, Nigeria, Pakistán, Paraguay, Filipinas, Ruanda, Sri Lanka, Tanzania y Vanuatu.

La mayoría de las entrevistas se realizaron telefónicamente, aunque en algunos casos se enviaron respuestas por escrito.

## 2. LISTA DE ENTREVISTADOS

NO	ENTREVISTADOS	ENTIDAD	PAÍS
1	Poasa Werekoro	Reserve Bank of Fiji	Fiyi
2	Christina Rokoua	Reserve Bank of Fiji	Fiyi
3	Asif Iqbal	Bangladesh Bank	Bangladesh
4.	Ani Badalyan	Central Bank of Armenia	Armenia
5	Armenuhi Mkrtchyan	Central Bank of Armenia	Armenia
6	Anna Vardikyan	Central Bank of Armenia	Armenia
7	Rochelle D. Tomas	Bangko Sentral ng Pilipinas	Filipinas
8	Cristian Vega Cespedes	Superintendencia General de Entidades Financieras de Costa Rica	Costa Rica
9	Amr Ahmad	Central Bank of Jordan	Jordania
10	Waleed Samarah	Central Bank of Jordan	Jordania
11	Kamarul Hoque Maruf	Insurance Development and Regulatory Authority	Bangladesh
12	Alison N. Baniuri	Reserve Bank of Vanuatu	Vanuatu
13	Malik Khan	State Bank of Pakistan	Pakistán
14	Muhammad Ishfaq	State Bank of Pakistan	Pakistán
15	Saeed Afgan	State Bank of Pakistan	Pakistán
16	Ricardo Estrada	Superintendencia de Bancos de Guatemala	Guatemala
17	Jennifer Pérez	Superintendencia de Bancos de Guatemala	Guatemala
18	El Anzaoui Ibtissam	Bank Al-Maghrib	Marruecos
19	Ghita Tahiri	Bank Al-Maghrib	Marruecos
20	Som Kossom	National Bank of Cambodia	Camboya
21	Francoise Kagoyire	National Bank of Rwanda	Ruanda
22	James Rwagasana	National Bank of Rwanda	Ruanda
23	Christian Tondo	Central Bank of Paraguay	Paraguay
24	Enrico Dalla Riva	Banco Central do Brasil	Brasil
25	Stanislaw Zmitrowicz	Banco Central do Brasil	Brasil
26	A'isha U. Mahmood	Central Bank of Nigeria	Nigeria
27	Khaled Bassiouny	Central Bank of Egypt	Egipto
28	Walid Ali	Central Bank of Egypt	Egipto
28	Narayan Prasad Paudel	Nepal Rastra Bank	Nepal
30	Nangi Massawe	Central Bank of Tanzania	Tanzania

**BIBLIOGRAFÍA**

- Agyeman, J., Bullard, R. & Evans, B. (Eds.). 2003. *Just Sustainabilities: Development in an Unequal World*. MIT Press: Massachusetts.
- Barbier, E. & Hochard, J. 2018. The impacts of climate change on the poor in disadvantaged regions, *Review of Environmental Economics and Policy* 12 (1), 26-47.
- Brune, L., Gine, X., Goldberg, J. & Yang, D. 2016. Facilitating savings for agriculture: Field experimental evidence from Malawi. *Economic Development and Cultural Change* 64 (2). 187-220.
- Derman, B. 2014. Climate governance, justice, and transnational civil society, *Climate Policy* 14(1): 23-41.
- Demircuc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D. & van Oudheusden, P. 2015. *The Global Findex Database 2014: Measuring Financial Inclusion around the World*. Washington, DC: Grupo del Banco Mundial.
- GSMA. 2014. *Disaster Response: Mobile Money for the Displaced*. Disponible en inglés en: <https://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2015/01/Disaster-Response-Mobile-Money-for-the-Displaced.pdf>.
- Grupo de Evaluación Independiente (GEI) del GBM. 2008. *The Welfare Impacts of Rural Electrification: A Reassessment of the Costs and Benefits*. Washington, DC: World Bank Group. Disponible en inglés en: [http://siteresources.worldbank.org/EXTRURELECT/Resources/full\\_doc.pdf](http://siteresources.worldbank.org/EXTRURELECT/Resources/full_doc.pdf)
- Innovations for Poverty Action (IPA). 2017. *Climate Change and Financial Inclusion*. Disponible en inglés en: [https://www.poverty-action.org/sites/default/files/publications/Climate-Change-Financial-Inclusion\\_Final.pdf](https://www.poverty-action.org/sites/default/files/publications/Climate-Change-Financial-Inclusion_Final.pdf).
- IPCC, Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. 2014. *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Part A: Global and Sectoral Aspects. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Field, C.B., V.R. Barros, D.J. Dokken, K.J. March, M.D. Mastrandrea, T.E. Bilir, M. Chatterjee, K.L. Ebi, Y.O. Estrada, R.C. Genova, B. Girma, E.S. Kissel, A.N. Levy, S. MacCracken, P.R. Mastrandrea and L.L. White (Eds.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Hallegatte, S., Bangalore, M., Bonzanigo, L., Fay, M., Kane, T., Narloch, U., Rozenberg, J., Treguer, D. & Vogt-Schilb, A. 2016. *Shock Waves: Managing the Impacts of Climate Change on Poverty*. Washington, DC: Grupo del Banco Mundial.
- Hallegatte, S., Vogt-Schilb, A., Bangalore, M. and Rozenberg, J. 2017. *Unbreakable: Building the Resilience of the Poor in the Face of Natural Disasters*. Washington, DC: Grupo del Banco Mundial.
- Hewitt, J., Ray, C., Jewitt, S. & Clifford, M. 2018. Finance and the improved cookstove sector in East Africa: Barriers and opportunities for value-chain actors. *Energy Policy*, 117, 127-135.
- Karim, A. and Noy, I. 2014. "Poverty and Natural Disasters: A Meta-analysis", *Review of Economics and Institutions* 7(2) Article 2.
- Karlan, D., Kutsoati, E., McMillan, M. & Udry, C. 2011. Crop price indemnified loans for farmers: A pilot experiment in rural Ghana. *Journal of Risk and Insurance* 78 (1), 37-55.
- Lacey, F., Henze, D., Lee, C., van Donkelaar, A. and Martin, R. 2017. Transient climate and ambient health impacts due to national solid fuel cookstove emissions. *PNAS* 114 (6), 1269-1274.
- National Research Council. 2013. *Climate and Social Stress: Implications for Security Analysis*. Washington, DC: The National Academies Press. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.17226/14682>
- O'Neal, E. 2014. *Global Climate Change: The Political Impact of Global Warming on Developing Countries. The Case Studies of Egypt and Oman*. UNLV Libraries. Disponible en inglés en: <https://digitalscholarship.unlv.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=3286&context=thesesdissertations>
- Price, R. 2017. *Climate change and stability in North Africa*. Disponible en inglés en: [https://assets.publishing.service.gov.uk/media/5a7052bde915d266017b8aa/242\\_Climate\\_change\\_and\\_stability\\_in\\_Northern\\_Africa.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/media/5a7052bde915d266017b8aa/242_Climate_change_and_stability_in_Northern_Africa.pdf)
- Schaer, C. & Kuruppu, N. 2018. *Private-Sector Action in Adaptation: Perspectives on the Role of Micro, Small and Medium Size Enterprises*. UNEP DTU Partnership.
- The Geneva Association. 2018. *Climate Change and the Insurance Industry: Taking Action as Risk Managers and Investors - Perspectives from C-level executives in the insurance industry*. Disponible en inglés en: [https://www.genevaassociation.org/sites/default/files/research-topics-document-type/pdf\\_public/climate\\_change\\_and\\_the\\_insurance\\_industry\\_-\\_taking\\_action\\_as\\_risk\\_managers\\_and\\_investors.pdf](https://www.genevaassociation.org/sites/default/files/research-topics-document-type/pdf_public/climate_change_and_the_insurance_industry_-_taking_action_as_risk_managers_and_investors.pdf)
- Warren, C. 2018. *Water From the Sun: Solar-Powered Water Pumps Offer African Farmers a Way Out of Poverty*.
- Greentech Media: *A Wood Mackenzie Business*. Disponible en inglés en: <https://www.greentechmedia.com/articles/read/water-from-the-sun#gs.3labtx> [Accessed on 3 April, 2019]
- Grupo del Banco Mundial. 2014. *Understanding the Differences between Cookstoves*. Open Knowledge Repository.
- Grupo del Banco Mundial. 2016. *Climate Change Action Plan*. Washington, DC: World Bank Group.
- Organización Mundial de la Salud. 2014a. *Quantitative Risk Assessment of the Effects of Climate Change on Selected Causes of Death, 2030s and 2050s*. WHO: Geneva.
- Organización Mundial de la Salud. 2018. *Notas descriptivas sobre Cambio climático y salud*. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cambio-climatico-y-salud>
- Organización Meteorológica Mundial. 2018. *Declaración de la OMM sobre el estado del clima mundial en 2017*. Disponible en: [https://library.wmo.int/doc\\_num.php?explnum\\_id=4454](https://library.wmo.int/doc_num.php?explnum_id=4454)
- Yee, A. 2016. *In rural Bangladesh, Solar power dents poverty*. *The New York Times*. Disponible en inglés en: <https://www.nytimes.com/2016/10/04/opinion/in-rural-bangladesh-solar-power-dents-poverty.html>

**Alliance for Financial Inclusion**

AFI, Sasana Kijang, 2, Jalan Dato' Onn, 50480 Kuala Lumpur, Malaysia  
t +60 3 2776 9000 e info@afi-global.org [www.afi-global.org](http://www.afi-global.org)

 Alliance for Financial Inclusion  AFI.History  @NewsAFI  @afinetwork